

EL PUEBLO

Órgano de la coalición republicano-socialista de Tortosa

ANO XIII | Suscripción: Tortosa, un mes 0.50 ptas. Fuera, un trimestre 1.50 id.

TORTOSA 12 DE ABRIL DE 1913

Redacción y Administración: Centro Unión Republicana, Mancada, 24 | N.º 1049

LOS POLÍTICOS CATÓLICOS

LAS MEDALLAS Y LAS MONEDAS

Parecía por siempre ya desterrada de la política de esta ciudad la banda que sigue aún acaudillando el Sr. Roig. Parecía, por la reducción de concejales con que había quedado en el Ayuntamiento, que nunca más volvería a mandar. Tenía un alcaide de Real Orden, pero no tenía mayoría. Tenía el amparo del Gobernador, pero no tenía los votos de los concejales monárquicos.

Era combatida por todos los lados la fracción que quedaba de esta banda. Muñoz la acusaba de inmoralidad a todas horas. Ribás la delataba al país como causante del abandono de la ciudad y del desorden municipal. Los republicanos con más valor que nadie la ponían a diario en la picota. El pueblo, todo el pueblo, la maldecía por sus proclividades, sus desvergüenzas y sus corruptelas.

A Roig sin embargo le quedaba aún una fuerza para sostenerse: la fuerza de aquellos adversarios suyos que huieron de su lado porque no satisfizo sus ambiciones y que volverían el día que estas ambiciones se colmaran con promesas ó con dádivas. Uno de estos adversarios era Muñoz del Castillo.

Muñoz del Castillo dijo de Roig, como hombre y como político, más que dijo Monner de González. Muñoz del Castillo ha hablado de Roig, como persona, como hombre, peor que ha hablado de él como político. De la situación política de Roig ha dicho que administraba mal, queriendo significar con ello que se quedaba el dinero, que no legalizaba las cuentas, que no cumplía honradamente sus compromisos con el pueblo. Muñoz del Castillo dijo que no quería hacer más elecciones con Roig por que aún que la política no tenía entrañas los hombres políticos,

si eran hombres, habían de tener dignidad.

Pues hoy Muñoz del Castillo está al lado de Roig; está con Roig; está con el alcalde de Roig en el Ayuntamiento. ¿Es que la banda de Roig se ha reformado? No. Se ha pervertido más. Se ha abarragado más. Ha suspendido acuerdos del Ayuntamiento. Ha sostenido a emplea los acusados de inmoralidad. Ha dejado y deja de pagar a los empleados y a los abastecedores. Recauda menos de consumos cuando podría recaudarse más. No hace ninguna obra. Tiene las calles convertidas en lodazales; los caminos vecinales, en barrancos; las alcantarillas, en focos de infección. Tiene todos los servicios abandonados. Tiene el descrédito tan hondo, tan dentro, que decir Ayuntamiento es decir desconfianza, trampa, desprestigio, ilegalidad.

Pero Muñoz del Castillo ha tendido la mano a Roig. ¿A cambio de qué? A cambio de que, si, ha de preguntarse, porque si se fué por que no se le satisfacían las ambiciones habrá vuelto cuando a estas ambiciones se le habrá ofrecido un a satisfacción. ¿A cambio de qué? A cambio de la aceptación del Matadero; a cambio de la resolución favorable del pleito con el Ayuntamiento, dicen los que han sido mediadores ó cocococen la hermenéutica local. A cambio del Matadero los votos de Muñoz y Alguero se han sumado en el Ayuntamiento a los votos de la banda de Roig.

No queremos hacer resaltar que lo del Matadero significa para el concesionario un negocio de 80.000 duros que paga Tortosa. No queremos hacer resaltar esto, porque de esto ha hablado ya cien veces EL PUEBLO. Lo que queremos hacer resaltar es que

estos hombres que se llaman inmómorales hoy y que mañana se dan la mano; que se combaten hoy y que mañana van juntos; son, católicos, son los católicos más católicos de Tortosa; son los que más misas oyen, los que más confiesan, los que más comulgan.

Esto queremos hacer resaltar hoy que se habla tanto de la moral que se aprende con el Catecismo. Que los que administran sin moralidad son católicos. Que los que se unen a los que no tienen moralidad son católicos. Que los que han hecho el Matadero son católicos. Que los que tienen los consumos son católicos. Que los que forman la banda son católicos.

Esto que nosotros no hemos aprendido el Catecismo pero que de ninguno de nosotros podrá decirse lo que a todas horas se dice en esta ciudad del católico Roig, del católico Muñoz del Castillo, del católico Monner, del católico Alguero, del católico Cid. Que de ninguno de los nuestros podrá hablarse como se habla de los católicos significados de esta ciudad. Aquí todo acto punible de inmoralidad viene cometido por un católico.

No es esto ninguna gloria para nosotros, porque después de todo, nosotros estimamos más el porvenir de Tortosa que nuestro amor propio. Y el dolor de ver vinculado este porvenir a los católicos inmorales diga dolor en nuestro corazón.

Dolor y odio en nuestro corazón. Odio que quisiéramos comunicar a este pueblo resignado y escarnecido para que se decida a barrer de un golpe a los que se han llenado, sin decoro, las solapas de medallas y los bolsillos de monedas.

Las fieras hablan
Desplantes y cobardías
Apenas se supo que el tema elegido por Cierva para su conferencia en la Academia de Jurisprudencia era "Las ficciones políticas", fué unánime la opinión de que iba a hacer su autobiografía.

No se engañó la gente: pero se quedó corta en la suspicacia, sin duda creyendo que el orgullo del disertante no le permitiría hablar más que de sí mismo. Tal debió ser también su propósito; más se encontró con que no daba de sí el santo para las cortinas, con que era poco el tema y largo el tiempo, y para llenarlo se dedicó inconscientemente a hacer la vivisección del partido liberal, sin caer en la cuenta de que hacía al mismo tiempo la del conservador, y con ellos, la de la Monarquía.

La autobiografía fué breve: se redujo a hacer constar que él había decretado el descanso dominical, cerrando las tabernas una vez a la semana, y había acabado con las casas de préstamos.

Hé aquí dos grandes "ficciones políticas", que bastan por sí solas a acreditar el título de la conferencia. Porque, en resumidas cuentas, lo que hizo el homúnculo maurista fué cerrar las puertas de las "tasas", pero no los cerrojos ni las espitas, y cambiar el texto de las papeletas de empeño, pero no acabar con las operaciones mercantiles. Los taberneros, siguieron despaechando medios chicos, y los prestamistas adquiriendo ropas y efectos. Y, sobre estos males creó otros dos mayores: el de que los establecimientos de bebidas se convirtiesen en casas de juego ó de lenocinio, adoptando para burlar la ley organizaciones de Sociedades recreativas, y el de que el Monte de Piedad centuplicase su negocio, bajando el tipo de las pignoraciones, con grave perjuicio de los que no pueden desempeñar los efectos, que son la mayoría.

Es decir, que el obrero, por obra de Cierva, permanece en el establecimiento de bebidas más tiempo que antes, y el necesitado entrega su ajuar sin ninguna garantía a los prestamistas, ó le deja perder en el Monte de Piedad por un precio leonino.

Esta es, en realidad, la obra del autobiografiado, a quien no hemos de seguir en sus críticas contra el partido liberal y contra Romanones, porque que están olvidadas de sabidas, y cambiando los nombres se les puede aplicar todas ellas a los conservadores y a Maura. De "hombres prácticos", acusó con ironía el disertante a los gobernantes liberales, y los señoras allí reunidas, pertenecientes en su mayoría a familias de ilustres próceres del maurismo, dirían para sus enaguas: "prácticos", los de casa.

Como que son las mujeres y las hijas de los que tienen acciones de las Compañías industriales creadas, organizadas y administradas a expensas de la profanación de las leyes y de la inícuca explotación del Erario y del país!

Si había entre el auditorio alguna pariente de Pidal ó del marqués de Comillas ó de los del Estampillado, la Vasco Castellana, los postes del telegrafo, los molinos del Segura, la hojalata, etc., etc., harían sabrosos comentarios de la frescura glacial del conferenciante.

"Yo acogeré con desdén toda ocasión que se me ofrezca de suavizar mi vida pública", gritó Cierva en un momento en que se dormía el auditorio, que abrió los ojos, espantado, ante este rugido de fiera.

Aquello no era ya una autobiografía; aquello era presentar el retrato en el aparato de proyecciones, con las manos ensangrentadas por los crímenes de Montjuich; en los labios la sonrisa diabólica al ver el retorcimiento agónico de las víctimas injustamente sacrificadas, al sentir los alaridos de desesperación de las familias condenadas a la orfandad por el asesinato.

Brutal, Guñolesco. Las bellas concurrentes, al oír esta salvajada, debieron sentir "la muerte chiquita", la barba roja del monstruo daba la impresión de una gola de sangre.

Como la hiena, como la pantera, como los animales dañinos, Cierva, después de esta traidora acometida, se encogió, cobarde y servil, y aduló al partido socialista y aduló a la Prensa.

El hombre que ayer asesinaba a los obreros, hoy reconoce la importancia del partido socialista sin duda para que le perdonen los asesinatos.

El que ayer amordazaba y ultrajaba a la prensa, hoy la llama instrumento de progreso, y dice que de ella depende el porvenir de los pueblos.

Bajuno, vergonzoso. Ese pueblo y esa prensa no le perdonarán nunca.

Las damas que le escuchaban debieron sentir hacia él un profundo desprecio.

El mismo que sentimos nosotros. Tan desdichada conferencia tenía que acabar con un final ridículo y grotesco, con un "latiguillo" de histrión chabacano, y acabó, en efecto, con el siguiente párrafo, estúpida parodia de las arrogancias de su jefe:

"Si por un sentimiento de... ¡voy a decirlo, "de miedo", si, de miedo, el timonel, queriendo aparecer arrogante... lo diré en francés) grita ¡coup de barre a la gauche! y la nave, majestuosamente se dirige hacia las izquierdas amenazadoras, hacia los revolucionarios que ponen el veto a los hombres y ni perdonan... ni se recatan de decir lo quieren, entonces, ¡ahl, entonces serán inútiles todos los sacrificios. Los hombres honrados no irán a la gobernación del país: esos hombres de bien, esos hombres combatidos por las izquierdas y por lo que se ha dado en llamar "la Europa consciente", quedarán en el ostracismo, y, triunfante la leyenda, se podrá decir que aquella "Europa consciente", tenía razón."

El veto de la Europa "inconsciente, —contestamos nosotros— y la acción patriótica de esas izquierdas son los que tienen al conferenciante y a los suyos alejados de la política para siempre, mudos ante los requerimientos de la opinión pública; sin más señales de vida que esas conferencias cursis, dadas en el seno de la familia y coreadas por los aplausos de la gente de casa.

Lo indefendible. Si dentro de la racionalidad de los estudios filosóficos, hay algo que esta misma racionalidad declara en absoluto indefendibles por su falta de base verdad, son las religiones dogmáticas. Y sin embargo vése hoy estupidamente, como hombres tenidos por cultos y considerados como elementos precisos para seguir los destinos de una nacionalidad, defienden persistentemente y seriamente lo contrario de las primeras afirmaciones.

Más nosotros, los que dentro del racionalismo evolucionamos, mantenemos a todo trance la afirmación rotunda de que son realmente indefendibles las por los ortodoxos llamadas verdades reveladas por muchos y sólidas razones, siendo la principal de todas, la de que se carece como a base primordial de una verdad fundamental y positiva sobre la cual pueda descansar su sólido edificio de argumentación racional, puesto que fuera de esta racionalidad solo existe la ofuscación, el misterio, el caos, la ficción.

¿En qué principios positivamente demostrativos pueden apoyarse los dogmas religiosos, sean de la índole que sean, para hacer de ellos algo consustancial ó convivente con el sentimiento espiritual del individuo ó de la Humanidad? Solamente en los supuestos ignotos.

Y si son desconocidos per sí, ¿qué consecuencia racional, positiva, verdad demostrable puede solidamente argumentando, deducirse de los mismos? Ninguna.

Ni aún buscando piadosamente algo en su favor entre los libros llamados sagrados, se encuentra un vestigio de racionalidad que nos puede hacer suponer ó inducir a aceptar en parte sus dogmáticas creencias, porque la Ciencia se los ha destruido todos, todos, sin dejar fetiche con cabeza.

Los ortodoxos nos dicen, como argumento a su favor, que las demás religiones son falsas y los demás que la ortodoxa es mentira. ¿Quién acierta? Sin embargo entre los libros Vedados, la Biblia y el Korán existe tal afinidad de principios y personajes, que no se necesita ser muy experimentado en estas cuestiones para deducir acertadamente el parentesco entre las unas y las otras.

Y siendo este parentesco verdad, puesto que de su examen salta a la vista su mismo origen, y negándose la verdad de sus principios dogmáticos unos y otros ¿qué es lo que nos queda de ellas?

Nos queda solamente aquello sobre lo cual ellos afianzan sus principios: lo ignorado, la hipótesis, nada cierto ni definido.

Y como la verdad es absolutamente definible y comprensible y por lo tanto defendible, cuanto fuera de esta verdad se separa, no puede ser creíble ni defenderse como sucede con las religiones que dogmatizan.

Joaquín Ferrer. Barcelona 6-4-913.

Lo más sagrado, lo más inviolable, lo más respetable, la Escuela, en el orden del día de la política española y en ella, hemos de poner los ojos fijos los liberales, puesto que de su progreso y libertad depende la salvación de la patria en el porvenir y el cumplimiento de nuestro deber en el presente.

El Conde de Romanones que conoce con perfección los nervios más sensibles de nuestra alma (del alma española), le ha bastado zaherir suavemente con su arma astuta a la religión católica, para poner el ambiente cargado de toda clase de manifestaciones para entretenernos en esta lucha, mientras a espaldas de la opinión se ventilan y resuelven los grandes proyectos que interesan a nuestra Hacienda nacional.

Pero nosotros que hemos nacido para que nuestra actividad ó influencia forme escalón del gran monumento de la regeneración y del progreso, el ideal de la civilización, única propiedad justa y legal de la humanidad, nos desviamos de todo lo que pueda significar administración, de todo lo que está basado en un ambiente injusto é ilegal.

Nuestro calor, nuestro entusiasmo, nuestro movimiento, se ha de vislumbrar como deber, ineludible en nuestras aspiraciones, en todos aquellos actos que se trata de ideales y doctrinas.

Ahora se presenta la ocasión para que trabajemos con ahínco y abnegación, para que se amplíe, es decir, para que esa pequeña libertad de la escuela, sea en el buen sentido de la palabra y en la realidad, considerada con justicia, como a tal, no como aparentemente se pretende.

Nosotros los liberales y en primer término los maestros, no podemos to-

lerar, no podemos consentir, que sea tan reducida esa transformación de la escuela que es más que un ultraje a nuestros sentimientos libres, desde el momento que se quiere purificar la conciencia del niño por un lado y por el otro atropellar y violar la conciencia del maestro.

El maestro y el alumno están unidos en un solo vínculo, en un mismo ambiente. La personalidad del uno depende de la del otro, con la misma relación que hay entre la libertad y el derecho. Así como no hay derecho contra derecho, ni derecho contra libertad, ni libertad contra derecho, no hay libertad en el niño si no la hay en el maestro y recíprocamente.

El proyecto del Gobierno tal como aparece es una iniquidad; la solución del Sr. Vincenti en su informe que ha pasado a ser dictamen de la sección primera del Consejo superior de Instrucción pública, es un absurdo, solamente quien está en lo justo y en lo razonable es el Sr. Labra, cuando afirma que "el Estado tiene que dar a los católicos de España, la enseñanza de la doctrina y la moral de la religión oficial de Estado; Pero solo a los católicos y por profesores católicos."

Es un deber pues de todos aquellos que tienen convicción liberal, trabajar para que no sea ese proyecto, una monstruosidad vergonzosa que conduzca al niño a las garras de la coacción, del pedante católico, y al maestro al servilismo más repugnante, donde sería considerada la escuela española con más razón, como centros de cultura sumida al cura y a la cruz, símbolos del fanatismo, sino que sea como en otras naciones la luz, la razón, la moral, la iglesia transformadora de cerebros que merezca los respetos de todos los pueblos cultos.

José Subirats. Barcelona 1.º Abril de 1913.

El Cura y el Pueblo (CUENTO). Érase, que se era, un curita malogrado, de ideas perversas, de procedimientos dominadores, sentimientos indignos y corazón de demonio, aun que por su exterior parecía un santo, avaro como él mismo: pues su único y amado amigo era el dinero, que aprovechaba cuantas ocasiones se le presentaban para obtenerlo ya fuese prudenientemente, ya injustamente.

Ese caballero, sin caballo, era hijo de... un pueblo situado no lejos del mar, que después de terminados sus estudios pasó a cubrir una plaza, que por desgracia vino a encontrarse vacante en el momento de su traslado, penetrando en ella con muy buenos antecedentes.

El hombre, poco práctico en su profesión y al mismo tiempo acostumbrado a luchar entre gente... indefensa por el exceso de su fanatismo, al penetrar en la referida plaza empezó enseguida a dar ejemplo de lo que era.

A las pocas semanas, el pueblo quedó convencido de que su cura no era un santo como le calificaban algunas gentes de algunos pueblos vecinos, porque en él se halló la experiencia con bastante claridad.

Su objeto era volver a propagar la Inquisición, según lo demostró en algunos actos; pero el pueblo que no lo perdía de vista, vio que tenía las orejas demasiado anchas, los ojos excesivamente centelleantes, la nariz un poco fina, la lengua más que menos despejada, y las uñas demasiado largas, y entonces fué cuando todo el pueblo dijo:

La libertad de la escuela. Terminada la ceremonia y ya en la calle, el público aplaudía frenéticamente, mientras otros felicitaban a los contrayentes, marchándonos todos con el mismo orden a casa D. Francisco Calsero, donde fuimos obsequiados con un espléndido refresco que le pusimos término con un canto de la Marsellesa.

Después, que serían ya la una y media de la tarde, con el mismo orden que entramos, hicimos la salida, marchándonos al Mas de Pedra Seca donde se nos sirvió un suculento banquete y pasamos el resto del día, dejando al vecindario de Canet contento y satisfecho y con ansias de redención.

A. Belino.

La libertad de la escuela. Lo más sagrado, lo más inviolable, lo más respetable, la Escuela, en el orden del día de la política española y en ella, hemos de poner los ojos fijos los liberales, puesto que de su progreso y libertad depende la salvación de la patria en el porvenir y el cumplimiento de nuestro deber en el presente.

El Conde de Romanones que conoce con perfección los nervios más sensibles de nuestra alma (del alma española), le ha bastado zaherir suavemente con su arma astuta a la religión católica, para poner el ambiente cargado de toda clase de manifestaciones para entretenernos en esta lucha, mientras a espaldas de la opinión se ventilan y resuelven los grandes proyectos que interesan a nuestra Hacienda nacional.

Pero nosotros que hemos nacido para que nuestra actividad ó influencia forme escalón del gran monumento de la regeneración y del progreso, el ideal de la civilización, única propiedad justa y legal de la humanidad, nos desviamos de todo lo que pueda significar administración, de todo lo que está basado en un ambiente injusto é ilegal.

Nuestro calor, nuestro entusiasmo, nuestro movimiento, se ha de vislumbrar como deber, ineludible en nuestras aspiraciones, en todos aquellos actos que se trata de ideales y doctrinas.

Ahora se presenta la ocasión para que trabajemos con ahínco y abnegación, para que se amplíe, es decir, para que esa pequeña libertad de la escuela, sea en el buen sentido de la palabra y en la realidad, considerada con justicia, como a tal, no como aparentemente se pretende.

Nosotros los liberales y en primer término los maestros, no podemos to-

lerar, no podemos consentir, que sea tan reducida esa transformación de la escuela que es más que un ultraje a nuestros sentimientos libres, desde el momento que se quiere purificar la conciencia del niño por un lado y por el otro atropellar y violar la conciencia del maestro.

El maestro y el alumno están unidos en un solo vínculo, en un mismo ambiente. La personalidad del uno depende de la del otro, con la misma relación que hay entre la libertad y el derecho. Así como no hay derecho contra derecho, ni derecho contra libertad, ni libertad contra derecho, no hay libertad en el niño si no la hay en el maestro y recíprocamente.

El proyecto del Gobierno tal como aparece es una iniquidad; la solución del Sr. Vincenti en su informe que ha pasado a ser dictamen de la sección primera del Consejo superior de Instrucción pública, es un absurdo, solamente quien está en lo justo y en lo razonable es el Sr. Labra, cuando afirma que "el Estado tiene que dar a los católicos de España, la enseñanza de la doctrina y la moral de la religión oficial de Estado; Pero solo a los católicos y por profesores católicos."

Es un deber pues de todos aquellos que tienen convicción liberal, trabajar para que no sea ese proyecto, una monstruosidad vergonzosa que conduzca al niño a las garras de la coacción, del pedante católico, y al maestro al servilismo más repugnante, donde sería considerada la escuela española con más razón, como centros de cultura sumida al cura y a la cruz, símbolos del fanatismo, sino que sea como en otras naciones la luz, la razón, la moral, la iglesia transformadora de cerebros que merezca los respetos de todos los pueblos cultos.

José Subirats. Barcelona 1.º Abril de 1913.

El Cura y el Pueblo (CUENTO). Érase, que se era, un curita malogrado, de ideas perversas, de procedimientos dominadores, sentimientos indignos y corazón de demonio, aun que por su exterior parecía un santo, avaro como él mismo: pues su único y amado amigo era el dinero, que aprovechaba cuantas ocasiones se le presentaban para obtenerlo ya fuese prudenientemente, ya injustamente.

Ese caballero, sin caballo, era hijo de... un pueblo situado no lejos del mar, que después de terminados sus estudios pasó a cubrir una plaza, que por desgracia vino a encontrarse vacante en el momento de su traslado, penetrando en ella con muy buenos antecedentes.

El hombre, poco práctico en su profesión y al mismo tiempo acostumbrado a luchar entre gente... indefensa por el exceso de su fanatismo, al penetrar en la referida plaza empezó enseguida a dar ejemplo de lo que era.

A las pocas semanas, el pueblo quedó convencido de que su cura no era un santo como le calificaban algunas gentes de algunos pueblos vecinos, porque en él se halló la experiencia con bastante claridad.

Su objeto era volver a propagar la Inquisición, según lo demostró en algunos actos; pero el pueblo que no lo perdía de vista, vio que tenía las orejas demasiado anchas, los ojos excesivamente centelleantes, la nariz un poco fina, la lengua más que menos despejada, y las uñas demasiado largas, y entonces fué cuando todo el pueblo dijo:

La libertad de la escuela. Terminada la ceremonia y ya en la calle, el público aplaudía frenéticamente, mientras otros felicitaban a los contrayentes, marchándonos todos con el mismo orden a casa D. Francisco Calsero, donde fuimos obsequiados con un espléndido refresco que le pusimos término con un canto de la Marsellesa.

Después, que serían ya la una y media de la tarde, con el mismo orden que entramos, hicimos la salida, marchándonos al Mas de Pedra Seca donde se nos sirvió un suculento banquete y pasamos el resto del día, dejando al vecindario de Canet contento y satisfecho y con ansias de redención.

A. Belino.

La libertad de la escuela. Lo más sagrado, lo más inviolable, lo más respetable, la Escuela, en el orden del día de la política española y en ella, hemos de poner los ojos fijos los liberales, puesto que de su progreso y libertad depende la salvación de la patria en el porvenir y el cumplimiento de nuestro deber en el presente.

El Conde de Romanones que conoce con perfección los nervios más sensibles de nuestra alma (del alma española), le ha bastado zaherir suavemente con su arma astuta a la religión católica, para poner el ambiente cargado de toda clase de manifestaciones para entretenernos en esta lucha, mientras a espaldas de la opinión se ventilan y resuelven los grandes proyectos que interesan a nuestra Hacienda nacional.

Pero nosotros que hemos nacido para que nuestra actividad ó influencia forme escalón del gran monumento de la regeneración y del progreso, el ideal de la civilización, única propiedad justa y legal de la humanidad, nos desviamos de todo lo que pueda significar administración, de todo lo que está basado en un ambiente injusto é ilegal.

Nuestro calor, nuestro entusiasmo, nuestro movimiento, se ha de vislumbrar como deber, ineludible en nuestras aspiraciones, en todos aquellos actos que se trata de ideales y doctrinas.

Ahora se presenta la ocasión para que trabajemos con ahínco y abnegación, para que se amplíe, es decir, para que esa pequeña libertad de la escuela, sea en el buen sentido de la palabra y en la realidad, considerada con justicia, como a tal, no como aparentemente se pretende.

Nosotros los liberales y en primer término los maestros, no podemos to-

lerar, no podemos consentir, que sea tan reducida esa transformación de la escuela que es más que un ultraje a nuestros sentimientos libres, desde el momento que se quiere purificar la conciencia del niño por un lado y por el otro atropellar y violar la conciencia del maestro.

El maestro y el alumno están unidos en un solo vínculo, en un mismo ambiente. La personalidad del uno depende de la del otro, con la misma relación que hay entre la libertad y el derecho. Así como no hay derecho contra derecho, ni derecho contra libertad, ni libertad contra derecho, no hay libertad en el niño si no la hay en el maestro y recíprocamente.

El proyecto del Gobierno tal como aparece es una iniquidad; la solución del Sr. Vincenti en su informe que ha pasado a ser dictamen de la sección primera del Consejo superior de Instrucción pública, es un absurdo, solamente quien está en lo justo y en lo razonable es el Sr. Labra, cuando afirma que "el Estado tiene que dar a los católicos de España, la enseñanza de la doctrina y la moral de la religión oficial de Estado; Pero solo a los católicos y por profesores católicos."

Es un deber pues de todos aquellos que tienen convicción liberal, trabajar para que no sea ese proyecto, una monstruosidad vergonzosa que conduzca al niño a las garras de la coacción, del pedante católico, y al maestro al servilismo más repugnante, donde sería considerada la escuela española con más razón, como centros de cultura sumida al cura y a la cruz, símbolos del fanatismo, sino que sea como en otras naciones la luz, la razón, la moral, la iglesia transformadora de cerebros que merezca los respetos de todos los pueblos cultos.

José Subirats. Barcelona 1.º Abril de 1913.

El Cura y el Pueblo (CUENTO). Érase, que se era, un curita malogrado, de ideas perversas, de procedimientos dominadores, sentimientos indignos y corazón de demonio, aun que por su exterior parecía un santo, avaro como él mismo: pues su único y amado amigo era el dinero, que aprovechaba cuantas ocasiones se le presentaban para obtenerlo ya fuese prudenientemente, ya injustamente.

Ese caballero, sin caballo, era hijo de... un pueblo situado no lejos del mar, que después de terminados sus estudios pasó a cubrir una plaza, que por desgracia vino a encontrarse vacante en el momento de su traslado, penetrando en ella con muy buenos antecedentes.

El hombre, poco práctico en su profesión y al mismo tiempo acostumbrado a luchar entre gente... indefensa por el exceso de su fanatismo, al penetrar en la referida plaza empezó enseguida a dar ejemplo de lo que era.

A las pocas semanas, el pueblo quedó convencido de que su cura no era un santo como le calificaban algunas gentes de algunos pueblos vecinos, porque en él se halló la experiencia con bastante claridad.

Su objeto era volver a propagar la Inquisición, según lo demostró en algunos actos; pero el pueblo que no lo perdía de vista, vio que tenía las orejas demasiado anchas, los ojos excesivamente centelleantes, la nariz un poco fina, la lengua más que menos despejada, y las uñas demasiado largas, y entonces fué cuando todo el pueblo dijo:

La libertad de la escuela. Terminada la ceremonia y ya en la calle, el público aplaudía frenéticamente, mientras otros felicitaban a los contrayentes, marchándonos todos con el mismo orden a casa D. Francisco Calsero, donde fuimos obsequiados con un espléndido refresco que le pusimos término con un canto de la Marsellesa.

Después, que serían ya la una y media de la tarde, con el mismo orden que entramos, hicimos la salida, marchándonos al Mas de Pedra Seca donde se nos sirvió un suculento banquete y pasamos el resto del día, dejando al vecindario de Canet contento y satisfecho y con ansias de redención.

A. Belino.

La libertad de la escuela. Lo más sagrado, lo más inviolable, lo más respetable, la Escuela, en el orden del día de la política española y en ella, hemos de poner los ojos fijos los liberales, puesto que de su progreso y libertad depende la salvación de la patria en el porvenir y el cumplimiento de nuestro deber en el presente.

El Conde de Romanones que conoce con perfección los nervios más sensibles de nuestra alma (del alma española), le ha bastado zaherir suavemente con su arma astuta a la religión católica, para poner el ambiente cargado de toda clase de manifestaciones para entretenernos en esta lucha, mientras a espaldas de la opinión se ventilan y resuelven los grandes proyectos que interesan a nuestra Hacienda nacional.

Pero nosotros que hemos nacido para que nuestra actividad ó influencia forme escalón del gran monumento de la regeneración y del progreso, el ideal de la civilización, única propiedad justa y legal de la humanidad, nos desviamos de todo lo que pueda significar administración, de todo lo que está basado en un ambiente injusto é ilegal.

Nuestro calor, nuestro entusiasmo, nuestro movimiento, se ha de vislumbrar como deber, ineludible en nuestras aspiraciones, en todos aquellos actos que se trata de ideales y doctrinas.

Ahora se presenta la ocasión para que trabajemos con ahínco y abnegación, para que se amplíe, es decir, para que esa pequeña libertad de la escuela, sea en el buen sentido de la palabra y en la realidad, considerada con justicia, como a tal, no como aparentemente se pretende.

Nosotros los liberales y en primer término los maestros, no podemos to-

lerar, no podemos consentir, que sea tan reducida esa transformación de la escuela que es más que un ultraje a nuestros sentimientos libres, desde el momento que se quiere purificar la conciencia del niño por un lado y por el otro atropellar y violar la conciencia del maestro.

El maestro y el alumno están unidos en un solo vínculo, en un mismo ambiente. La personalidad del uno depende de la del otro, con la misma relación que hay entre la libertad y el derecho. Así como no hay derecho contra derecho, ni derecho contra libertad, ni libertad contra derecho, no hay libertad en el niño si no la hay en el maestro y recíprocamente.

El proyecto del Gobierno tal como aparece es una iniquidad; la solución del Sr. Vincenti en su informe que ha pasado a ser dictamen de la sección primera del Consejo superior de Instrucción pública, es un absurdo, solamente quien está en lo justo y en lo razonable es el Sr. Labra, cuando afirma que "el Estado tiene que dar a los católicos de España, la enseñanza de la doctrina y la moral de la religión oficial de Estado; Pero solo a los católicos y por profesores católicos."

Es un deber pues de todos aquellos que tienen convicción liberal, trabajar para que no sea ese proyecto, una monstruosidad vergonzosa que conduzca al niño a las garras de la coacción, del pedante católico, y al maestro al servilismo más repugnante, donde sería considerada la escuela española con más razón, como centros de cultura sumida al cura y a la cruz, símbolos del fanatismo, sino que sea como en otras naciones la luz, la razón, la moral, la iglesia transformadora de cerebros que merezca los respetos de todos los pueblos cultos.

José Subirats. Barcelona 1.º Abril de 1913.

El Cura y el Pueblo (CUENTO). Érase, que se era, un curita malogrado, de ideas perversas, de procedimientos dominadores, sentimientos indignos y corazón de demonio, aun que por su exterior parecía un santo, avaro como él mismo: pues su único y amado amigo era el dinero, que aprovechaba cuantas ocasiones se le presentaban para obtenerlo ya fuese prudenientemente, ya injustamente.

Ese caballero, sin caballo, era hijo de... un pueblo situado no lejos del mar, que después de terminados sus estudios pasó a cubrir una plaza, que por desgracia vino a encontrarse vacante en el momento de su traslado, penetrando en ella con muy buenos antecedentes.

El hombre, poco práctico en su profesión y al mismo tiempo acostumbrado a luchar entre gente... indefensa por el exceso de su fanatismo, al penetrar en la referida plaza empezó enseguida a dar ejemplo de lo que era.

Efectivamente: verdad es lo que algunas gentes de otros pueblos nos decían que tenemos un cura que realmente no nos lo merecíamos.

Y tuvieron la razón, más que sobrada, porque este pueblo, no merece un cura como el que actualmente tiene. Este pueblo es un pueblo anticlerical de palabra y de corazón; este pueblo es un pueblo de ideas avanzadas y no se funda en los temas de la religión, que no producen más adelantos que el fomento de la ignorancia y por lo tanto no merece un cura como el referido, sino un cura que haya empleado para sus estudios, los textos que desprecian y maldicen los demás de su profesión; un cura que tenga lengua, pero que no la use demasiado; que mire, que oiga, que calle y que se corte las uñas de cuando en cuando.

Ese es el cura que merece el pueblo del cuento; y a no ser así, se verán precisados a desampararlo muy pronto todos los que piensen solicitarlo.

Aquí tenéis, lectores míos, el prólogo del cuento que pienso contaros en los siguientes números de este semanario; si es que os cause molestia tal lectura, indicarlo con la más sencilla acción y quedará suprimido el cuento.

Un amigo de los curas.

Alfara 3-4-13.

Hay que perseguir

Los caciques

La confabulación de los caciques de esta población, puede acarrear algún disgusto serio, parecido al de Puertollano. Esto en síntesis, dándose la noticia escuetamente lacónica.

La rivalidad que en las sesiones se sostiene y hace dos meses se sostenía con más tesón por nuestros amigos en el Ayuntamiento, cuando la presidencia faltando a la ley le antaba acuerdos, recurría enalzada sobre otros y apesar de todo y de todos, hacía lo que le daba la gana, poniéndose la ley y los acuerdos del Ayuntamiento por montera, entonces se tramaba por alguien, atentar contra la vida de un hombre, muy significado por cierto — un peñasco en Tortosa. — Pero bastante claro se vió enseguida donde se tramó o se pensaba tramar el atentado, pero como tenían la seguridad que no hubiera pasado como el 16 de Abril, sin la necesaria justicia del pueblo, única panacea para estos casos, desistieron y aplazaron lo que se proponían?

El cambio de horas de sesión, con el dictamen de la Diputación favorable al Ayuntamiento y la disposición arbitraria del Gobernador, apoyando el recurso del Alcalde, faltando abiertamente a la ley, desechando el dictamen de la Comisión dictaminadora de la Diputación y revocando el acuerdo del Ayuntamiento para complacer al cacique.

Sería candidez pedir justicia al Gobierno con lo que hacen el Gobernador y el Alcalde para proteger al cacique; el uno por estar sometido al cacique local y el otro al central caciquismo.

Además de todo esto, que el pueblo no hace sentir aquella protesta varonil en la calle, por las injusticias cometidas con los vecinos, por los desbarajustes de la casa comunal, el embrollo de las cuentas, donde aparecen empleados venales, donde prueba que un empleado se queda con la correspondencia, otro aparece como contrabandista, etc., etc. Despues de todo esto, que no se paga con regularidad a los empleados, debiéndoseles tres,

cuatro y hasta seis meses, que apenas si cobran los abastecedores. En cambio se votan y se pagan subvenciones para fiestas.

Estos empleados pues que no cobran con regularidad, estos empleados que se les deben muchas mensualidades, se coloca en la nómina y plantilla de la villa; entre ellos quizá se hayan brindado algunos para hacer desaparecer de enmedio algún republicano, que estorba, que quizá este encuentre de menos, que Tortosa no desaparece su modorra y sacuda las melenas como aquel león que después de arrastrar por las calles al cacique lo arrojó al río para escarmiento de los demás;

Pero hay más, los que algún día daban el ejemplo de hacer guerra al cacique, los que hacían lo que querían de la administración municipal, se rebelaron, y formando capillita aparte con apoyo del marqués, este mismo marqués que apoya al cacique, se separaron, pero como en la cuestión están los intereses de por medio y luego viendo que lo que hacían era algo de apariencia de justicia, y con la justicia no pueden maniobrar, no tuyo más remedio que sacar a relucir el *cristo mayor* de la paz liberalesca y sacrificando personas se conservó lo más esencial. El Matadero por un lado, porque afecta a Chiquereta y por el otro el apoyo este al cacique, en la casa de la villa, esta fué la solución, este fué el pacto.

El marqués, que todo lo hace bueno, ha unido a tres elementos muy distanciados en apariencia pero en el modo de obrar y en el modo de pensar, los tres obran lo mismo, los tres piensan del mismo modo; véase el ejemplo:

El cacique actual, en las diferentes situaciones que ha representado al Gobierno liberal, no ha pagado a nadie; se han muerto las caballerías de hambre y él fué, quien inventó el sorteo del hambre; funesta resultó su gestión, tantas cuantas veces ha pasado su partido por la administración comunal.

Ex-cacique *Cansalada*; otro funesto; fué el que mandó edificar el kiosco del Parque, el que por obreros del municipio se le construyeron los muebles de casa. El del 16 de Abril, el de las cuentas de la riada, los pagarés de Baiges, etc., etc.,

Chiquereta-caciquillo, el de la moralidad administrativa, construye un Matadero que a la población le costará 80.000 duros, más de lo que en realidad le había de costar. El hombre de las medallas, que ayer atacaba al cacique; por lo que hoy defiende y encuentra muy natural que se abuse por los empleados que se quedan la correspondencia, con los matuteros, con los empleados venales, con los alcaldes que se comen ruedas de coches y viguetas de hierro del hospital, etc.

Estos tres tipos, de procedencia dudosa son los directores del cotarro local; los tres como se vé van derecho a casa.

De la confianza de estos entes despreciables, con los empleados, que un día dicen públicamente que están dispuestos si el cacique les hace alguna pequeña indicación a proceder con los republicanos como procedieron en Argamasilla de Calatrava con la persona del bueno D. Heliodoro Peñasco. Disponiéndose a quitar de por medio a quien estorbe.

La razón social antedicha sostiene en sus púestos, a hombres que por su bravuconería, les corresponde otro sitio, que es el más adecuado... solo porque les guarden las espaldas.

No comprenden estos seres, que se los rifan. Despues que no pueden dar pan a sus hijos porque no les pagan,

aun salen en defensa de quien los engaña, amenazando a los republicanos que solo por serlo, debían estos hombres respetarles y defenderlos, ya que son los únicos que defienden a los empleados que se les pague lo que se les debe.

Estamos de todo enterados y sobre aviso.

Hay que perseguir a los caciques, porque quien a hierro mata a hierro muere.

LEONARDO.

CARNET

El puerto de Tortosa

El sábado último llegaron a esta ciudad los distinguidos jefes de la Armada don Gerardo de Armijo y Segovia, capitán de fragata y comandante de Marina del puerto de Tarragona, los capitanes de corbeta, don Engenio Montero y D. José Fita Palanca y el de igual clase D. Eugenio Pasquín Reinoso, que juntos con el ayudante de Marina de este distrito D. Cayetano Marabotto, forman la Comisión nombrada para informar acerca del proyecto de rehabilitación del Puerto de Tortosa, y navegabilidad del Ebro.

Fueron visitados por comisiones del Ayuntamiento y de algunas entidades locales y obsequiados el jueves antes de partir, con un espléndido banquete.

Por este motivo "Diario de Tortosa", y "El Tiempo", se tiran los trastos a la cabeza, queriendo ser ambos los únicos que han iniciado y empujado el proyecto, y cada uno de por sí, que su única influencia la que llevará a cabo la realización de la obra.

Nosotros en este asunto, estamos al lado de todos aquellos que trabajen para que sea un hecho la rehabilitación del puerto de Tortosa, pues creemos que para conseguir tal mejora, deben aunarse los esfuerzos de todos los tortosinos, puesto que no han de faltar obstáculos que vencer, para poder llevar adelante, lo que vendría a ser un gran bien para los intereses de esta comarca.

Fallecimiento

El martes a la una y media de la tarde, dejó de existir, víctima de un accidente del trabajo, nuestro queridísimo amigo y correligionario don Tomás Estorach Balagué.

En el acto del entierro, se demostraron las unánimes simpatías que contaba el finado. La concurrencia que fué numerosísima, como pocas veces se vé, constituyó una verdadera manifestación de duelo.

Nosotros que lloramos la pérdida de tan buen amigo, trasmitimos a su familia, el testimonio de nuestro sentido pésame, deseando a su señora esposa, que le sirvan de consuelo, las pruebas de simpatía que ha recibido de sus numerosos amigos.

Riña de gallos

Estos días "El Tiempo", y "Diario", nos cuentan los grandes trabajos que en pró de Tortosa han realizado los señores Navarrete y marqués de Villanueva.

Con tal motivo, tanta es el ansia de notoriedad, que "Diario de Tortosa", se atreve a decir que el paso gratis por el puente del Estado se debe única y exclusivamente a sus amigos.

No es cierto señor articulista del "Diario", sus amigos no tuvieron otro remedio que transigir, lo mismo que los de "El Tiempo", con los republicanos y regionalistas, apoyando la proposición de ley que presentaron a las Cortes, para no sufrir las iras de

Tortosa. Sus trabajos se redujeron a figurar en la Comisión. Quienes empujaron de verdad al asunto fueron los Sres. Nougés en el Congreso y los Sres. Sardá, Odón de Buen y Rusiñol en el Senado. A estos señores se debe el que el Estado sufragara el importe de las expropiaciones. Sin la ley que autorizaba al Gobierno al mencionado pago, nada hubiera conseguido el Marqués de Villanueva.

A cada cual lo suyo, señores contentientes, que Tortosa conoce a unos y a otros y sabe lo que puede esperar de ambos.

Este gallo...

Llama la atención de nuestro público, el que haya enmudecido *Libertad*, con respecto a la marcha administrativa de la actual situación municipal.

Entre los muchos comentarios que se hacen, no falta quien se atreve a relacionar esta *entente cordiale* del señor Muñoz del Castillo con el señor Roig, con la dimisión del cargo de concejal del Sr de Ramón, y la ausencia del Ayuntamiento de su amigo y correligionario D. Bautista Foguet.

Nosotros no nos atrevemos a creer lo que se murmura; y esperamos a que el tiempo nos demuestre lo contrario, pues no podemos creer que ciertas influencias puedan pesar tanto en el ánimo de estos señores. Cantará el gallo y dirá la verdad de todo? Ya lo veremos. Por ahora espéremos.

Agradecidos

Agradecemos la invitación que para el banquete con que se obsequió a la Comisión técnica que vino a estudiar la rehabilitación del Puerto de esta ciudad, nos hizo la comisión de la Liga Marítima local.

Para el otro número

Por exceso de original, nos hemos visto precisados a retirar para el próximo número, las reseñas del último mitin, y de la sesión del Ayuntamiento.

Teatro Centro Unión Republicana

Para el domingo 20

EL ABUELO

de Galdós.

Censo electoral

Se participa a todos los republicanos de Tortosa que no consten en las listas electorales, que pueden pasar todos los días de nueve a once de la noche, por el Centro de Unión Republicana, calle de Moncada, a dejar nota de su nombre y señas a fin de procurar su inclusión en las listas.

A los comités republicanos de los distritos de Tortosa y Roquetas.

Para la purificación de las listas electorales, es de indispensable necesidad que los comités de todos los pueblos de estos dos distritos hagan un examen exacto y minucioso de las listas electorales de cada pueblo, tomando por norma el anuncio anterior.

Es un caso de vida, para las futuras campañas que se piensa emprender en ambos distritos por el partido republicano, y para lo cual además de la buena organización, es necesario figuren todos los republicanos en el censo, y se excluya de él a los muertos y ausentes.

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

SEBASTIAN TUDO

Altavoces, no ladres para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapado. Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

"La Villa de Sitges,"

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJO

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10-TORTOSA

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

JAIMÉ BELLAUBI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7-TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre Lanéira, Alpaca, Fiqués, Orfles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la lisa imperial, recomendable por ser la mejor que se conoce. Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares. Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden al baratísimo precio de 5 ptas. Vendese, yo mismo a los señores Sastres que a los demás particulares, cortes para traje pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, á precios verdaderamente economicos. Gran variedad de trajes para niño desde 3'50 pesetas al caballero 20'00 americanas de alpaca 5'00

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCEREIS DE LO DICHO

Los encargos se sirven con rapidez. Nota importante. — Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastria. Clases y precios convencionales. Gran surtido en trajes para la primavera con alpaca y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y 4.5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

Sastrería y Pañería

Cárlos Chavarría

Plaza de la Constitución,

(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía, gusto y rapidez en los encargos.

Disponible

Casa en venta

Lo está la de la calle Mayor de Remolinos número 34. Para informes dirigirse á

D. Ricardo Noé y Balada

Extensión del terreno 4.800 Palmos.

CALLE DE LA LONJA, 11

Almacén de vinos JUAN MASDEU

ESTACION DE AMPOSTA-ALDEA

Acreditados almacenes de vinos del país, de todas clases, puros de uvas, se remiten á donde convengan.

PRECIOS ECONOMICOS

Casa en venta

Lo está una situada en Remolinos, Plaza Pláche, Callejón Corto, en tres pisos y sofea, antes existente Molino aceitero. Dara razón Mateo Matamoros en Ferrerías.